Recinto de El Ejido donde se ubicaban los antiguos comedores universitarios. :: MIGUE FERNÁNDEZ

La OFM podrá construir su sede en los comedores universitarios dentro de dos años

La UMA prevé desalojar en ese plazo el edificio de El Ejido, que pasará a manos del Ayuntamiento para ser demolido y levantar uno nuevo para la orquesta

:: REGINA SOTORRÍO

MÁLAGA. Después de casi tres décadas en una sala de ensayos provisional en Carranque, la solución para que la Orquesta Filarmónica salga de un espacio a todas luces insuficiente pasa por esperar dos años más. Es el plazo que la Universidad de Málaga estima para desalojar por completo los antiguos comedores universitarios y trasladar sus dependencias administrativas a un edificio de nueva planta en Teatinos. Cuando eso suceda, según han acordado la UMA y el Ayuntamiento a falta de la rúbrica definitiva, todos los metros que ahora ocupan los comedores en la zona alta de El Ejido quedarán a disposición de la Filarmónica de Málaga (en virtud del convenio por el que la Universidad entregaría a la ciudad los terrenos desocupados de El Ejido a cambio de la ampliación de Teatinos).

La OFM podría hacer uso ya –previa reforma– del salón de actos del edificio, que por sí solo duplica la capacidad de la actual sala de ensayos de Carranque. No obstante, los expertos de la Gerencia de Urbanismo aconsejan esperar a tener todos los metros libres para demoler lo que hay y levantar un nuevo edificio que responda a las necesidades de la orquesta.

Los planes pasan por trabajar durante estos dos años en el diseño del proyecto y asegurar una previsión presupuestaria para acometer la obra en cuanto los antiguos comedores universitarios se vacíen. La Filarmónica confía en que la nueva sede sea una realidad en el plazo máximo de tres años. Allí se unificarían todas las dependencias de la OFM, la sala de ensayos de Carranque y las oficinas de calle Palestina. Además de dotar el espacio de camerinos, cabinas de grabación, despachos de oficinas y aparcamientos, la mayor amplitud permitirá ofrecer contenidos de carácter didáctico y concierto de cámara. Desde la gerencia creen que así se solucionarían muchos de los problemas de la orquesta mientras se despeja el camino del Auditorio.

Mientras tanto, los músicos continuarán preparando sus conciertos en la plaza Pío XII, donde –como han denunciado– sufren una «nefasta climatización» y «una carga de decibelios exagerada» por la mala acústica de un espacio excesivamente reducido. Para intentar paliar esta situación, la OFM ha contratado a partir de julio a una persona de mantenimiento encargada exclusivamente de la mejora de la acústica y de pequeñas reformas en el edificio para los próximos dos años.

Los músicos intensifican sus demandas al consorcio

«Vamos a llegar hasta el final», asegura de palabra el presidente del comité de empresa de la Orquesta Filarmónica de Málaga, Albert Reig. Por escrito, los músicos piden la «recuperación de las plazas amortizadas», exigen participar en el proceso de elección del nuevo director titular y solicitan que la violín primero Marina Peláez «conserve su plaza indefinidamente». El comité de empresa responde así al escrito que el consorcio de la OFM distribuyó entre el público en el último programa de abono para contrarrestar la protesta de los músicos (lucieron lazos rojos y leyeron un manifiesto).

El comité de empresa no cree que la orquesta sea «ejemplo de buena gestión» pese a que la situación financiera es la mejor de las orquestas andaluzas. «Lo único reconocido a nivel nacional es que solamente la OFM ha recortado su plantilla», se lee. Critican que el texto del consorcio les trate como «privilegiados laborales y económicos». «Tenemos un horario totalmente cambiante y unos salarios que, por poner un ejemplo, son inferiores a los de la Banda Municipal», explican.